

EL OBRERO

Órgano del Partido Socialista
y de las Sociedades Obreras

AÑO IX

ELCHE 8 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 385

DEL MOMENTO POLÍTICO

CRISIS, CRISIS

No sabemos en estos momentos el rumbo que tomará la política nacional.

La falta de confianza del Parlamento al Gobierno Lerroux, tuvo como consecuencia la crisis forzada, y al decir forzada es porque tenemos la evidencia de que el Gobierno de D. Alejandro no hubiese dimitido, si la actitud de la presidencia de la Cámara, no hubiera reflejado el fiel cumplimiento del artículo 75 de la Constitución.

¿A qué se debe la crisis? Fácil es de averiguar, si se tiene en cuenta el comportamiento de los obstruccionistas para con el Gobierno Azaña.

No en balde dice el adagio que «quien a hierro mata a hierro muere».

Don Alejandro y sus secuaces, desde las fracciones monarquizantes a los mal llamados izquierdistas, con su actitud obstruccionista hicieron imposible la vida del anterior Gabinete.

En la calle, las fuerzas desatentas a la U. G. T. improvisando movimientos esporádicos, con el único fin de crear dificultades al Gobierno Azaña, los mismos que ante la presencia del Gabinete de la mescolanza, se achataron, con lo que demostraron que tenían razón el Sr. Guerra del Río, al afirmar que los sindicalistas estaban con ellos.

Los obstruccionistas, con su actitud al discutirse las Leyes en el Parlamento, solo consiguieron demostrar ante los enemigos, que el régimen parlamentario se halla completamente fracasado.

Ha venido a corroborar nuestra afirmación la actitud irrespetuosa, del Ministro de Trabajo para con las Leyes que aprobó el Comité revolucionario en el Pacto de San Sebastián y más tarde sancionadas por las Cortes, pues no hallamos explicación, ni el Sr. Samper podría probar, que las atribuciones de un miembro del Gabinete ministerial, son lo suficientemente amplias para dejar sin efecto lo que elaboraron los representantes genuinos de la voluntad del país.

Igualmente ha contribuido al fracaso del flamante Gobierno, la no menos lamenta-

ble actitud de las huestes de D. Alejandro al pedir con insistencia machacona, la aprobación de la Ley de Incompatibilidades, pues con ello entendían que se tambalearía el Gobierno Azaña ¿para qué? Sencillamente para, una vez encaramados en el poder, intentar la derogación de dicha Ley. Demostración palpable de que lo único que intentaban los conjurados, era el

asalto al Poder para convertirlo en una merienda de negros.

¿Solución a la crisis? El consejo dado por la minoría socialista. ¿Punto de partida? Los efectos constitucionales de la votación recaída en el Parlamento, incluso en la forma en que debe darse el cese al Gobierno, al que tan explícitamente han negado su confianza las Cortes.

¿Gobierno? El que mantenga íntegramente el espíritu de las leyes de la República, sin

intentar retrocesos ni disfraces, con amplia concentración republicana, capaz de actuar en las presentes Cortes. Este no encontraría al Grupo Parlamentario Socialista hostil a su labor, pues ello sería la mayor garantía para todos los sectores, de que al disolverse las actuales Cortes, la contienda electoral se desarrollaría libremente sin ingerencias y sobre todo sin que las elecciones legislativas no se hicieran como pretendía el Gobierno Lerroux, desde el Ministerio de la Gobernación.

Cuadro de Honor

El Comité de las Derechas Illicitanas está formado por los siguientes individuos: Juan Sansano Ibarra, Diego Ferrández Ripoll, Vicente Alonso Pérez, Francisco Giménez García, alias OCAP, Manuel Torres Serrano, José Tormo Pérez, Juan Más Aznar, Antonio Jaén Serrano, José Soriano Soler, Sebastián Maciá Martínez, Jaime Pomares Javaloyes, Rafael Díez Pomares y Ricardo Navarro Caracena.

Estos son los individuos que se dedican a berrear contra los socialistas por el campo. En este número tenemos la satisfacción de dar a conocer algunas palabras del famoso Abogado de la Cal, pronunciadas en un acto en el Derramador.

Dice: «Los socialistas no paran de decir, que mi padre se hizo rico mientras era Alcalde y no saben que soy yo quien tiene que trabajar para poder dar de comer a mi padre.»

¡Pobrecito! ¡Trabajar a estas alturas! ¿Pero cuándo ha trabajado V.? ¿Será en su bufete de Abogado? Creemos que no, ya que su bufete, está virgen desde el día en que V. adquirió, fijese bien, adquirió el título. ¿Cuántas causas ha defendido? ¿Que pleitos ha resuelto? Que se sepa V. no ha hecho más que vivir de los cuartos de su padre. Ir en automóvil, por los cuartos de su padre. ¿Qué no recuerda su adquisición? V. fue juez por su padre. ¿Qué no recuerda que entró por la puerta falsa? V. fue Oficial del Ayuntamiento por su padre. ¿Qué no recuerda que cobraba sin trabajar? V. en fin es lo que es, por su padre. Y V. en pago de ello, no cesa de ponerle en ridículo, al decir que V. tiene que trabajar para que coma su padre. ¿Habrá cinismo?

¡Qué mejor recompensa podría alcanzar su padre, si fuera V. quien le diera de comer a la vejez!

Pero es al revés, es el viejo quien tiene que aguantar al joven, quien le ha aguantado siempre, quien le aguantará.

V. no aprovecha nada más que para emborronar cuartillas contra nosotros. Emparejar miles de duros, diciendo que los han derrochado los socialistas, mientras, ha sido V. uno de los que han derrochado del Ayuntamiento de Elche en épocas pasadas. Cuando las vacas gordas. En fin, que, V. no sería nada, si su padre no hubiera sido Alcalde. Tenemos memoria. Usted no tiene ni sentido común. Y usted no para de dirigirle mensajes al Gobernador que nos ha tocado en suerte, pidiéndole que intervenga en el Ayuntamiento de Elche. ¡Lástima no pida le nombre inspector! Sería mas clara su conducta.

Las barbaridades del Abogado de la Cal, van respaldadas con los nombres de los demás individuos del Comité de las Derechas Todos son iguales. Esta semana le ha tocado la tanda al célebre abogado. Veremos el próximo número quién merece el honor de tener honor.

El Socialismo merma, el Socialismo está débil, muerto. Esto es lo que constantemente pronuncian los burgueses y sus paniaguados, y cuanto más hablan en contra del Socialismo, más difícil se les hace la vida frente a él. ¿Porqué no hay partido que forme un Gobierno bien montado sin tener que contar o temer al socialista? Porque todos carecen de lo que los tiempos modernos requieren para regimenter a la actual Humanidad: honradez, disciplina, ideal y constancia para con los deberes sociales, lo que el Partido Socialista posee y demuestra diariamente. ¡Quién está débil, en la agonía, es el capital, al cual no le queda más arma que las palabras vulgares y soeces para combatir a su enemigo, el Socialismo, el que recto camina hacia una conquista: la del Poder!

A BOCA JARRO

¡¡189 contra 91!! ¡¡La panaera!! Fracasó la euforia lerrouxista. Era de esperar. Ya lo dijimos en otro bocajarro la semana pasada. Adiós Samper, adiós Guerrita, adiós.

¡¡Y lo que es mejor aún, adiós Lerroux!!

¡¡Adiós lista de cargos!! ¡¡Adiós enchufes!!

Plucha de estiu y flor de Rabasa, pronte sen pasa.

La semana pasada titulaba «El Radical» su artículo de fondo «El despacho socialista». Suponemos que esta semana lo titulará «El despacho radical» o «Adiós mis ilusiones», que es igual.

Querían los de «El Radical» emplear con nosotros la morcilla y el látigo.

No ha sido necesario. Nosotros con una fuerte patá en el trasero, ha salido del Gobierno lo que no debía de haber entrado.

De los cuarenta pa arriba no te mojes la barriga.

¡Y Lerroux llevaba setenta!

«La verdad en su lugar», titula un artículo «El Radical» defendiendo la campaña pro transporte granadas, y entre otras cosas dice:

«...pero tenemos la seguridad que la sensatez del pueblo de Elche sabrá dar a cada uno lo merecido».

Si así es, prepárese a llevar lo que se merece por embustero, ya que se llama republicanos sin serlo.

Los cosecheros de granadas agasajan al Sr. Santo. Algo así por el estilo de aquellos enfermos de gripe que se vieron tan favorecidos con su huida de la profesión en plena epidemia.

De la misma forma que salvó la gripe salvará a los cosecheros de granadas y a España. A lo sumo lo que hará será favorecer a los arrendadores, forasteros casi todos. Pero lo que a los cosecheros, ni verte ni que me veas.

«El Radical» se ha visto precisado a censurar la conducta de su Ministro de Trabajo, Sr. Samper.

¡¡Muy bien! Al Gobierno Lerroux lo censuran hasta sus mismos correligionarios. ¡¡Qué bueno sería!!

«Cuentas claras» dice «El Radical». Sí señor, cuentas claras. Dígalo sinó el dueño de la casa en

que habitan. ¿Cuántos meses de ben de alquiler?

Nos hemos enterado que el motivo de no haberse verificado la marcha agrario-monárquica sobre Madrid, fué debido a lo svotos en contra de los señores republicanos, Santo, Piñol y Rabaza.

¡Muy agradecidos por su favor! ¿Pero no podían haberse ahorrado el viaje? Los salvadores de la República son Santo, Piñol y Rabaza. Que aproveche.

«Virutas»: ¿Recuerda su viruta del pasado número dedicada al Sr. siniestro de las Rídicaldas?

¿Quiénes son los muertos? Recuerde esto:

«¡Qué feos y rabiosillos fueron sus últimos zarzapos!»

«¡Dios mio, qué tristes y solos se quedan los muertos!»

Para derrotarnos, los radicales acudían a lamerle los zapatos al Gobernador de esta provincia, llevándole cuantos manifiestos, hojas y números de EL OBRERO publicamos. ¿Qué tienen miedo de combafir cara a cara, que buscan una autoridad que les defienda?

¿Han conseguido su objeto? ¿Quiá! Lo que han conseguido es que se les conozca una vez más como tiralevistas y lame-botas. Gracias por la faena. Será pagada en momento propicio.

Dijo el Gobernador Sr. Noguera Rodríguez a los periodistas de Alicante: «No hay novedad, solamente que en un mitin socialista que se celebraba en el Teatro Kursaal de Elche protestaron algunos asistentes, promoviendo un escándalo y rompiéndose algunas butacas».

¡Muy bien informado estaría el Sr. Gobernador!

¿Quién le informó, «El Radical»?

¡¡Valientes tíos!!

¿Nos pueden decir qué mitin socialista se dió en el Kursaal esta semana?

¡¡Menifras no, vengan de quien vengan!!

En el Teatro Kursaal se representó una revista fascista. Los obreros de la general protestaron muy justamente. Se cortó la parte fascista que contenía la película. Protestan los de la preferencia. Se arma el lío. ¿Quién llamó a la guardia civil? ¿Convenría saberlo. El caso es que la guardia civil, a pesar de haber protestado los de la general y los de la preferencia, nada más se dirigieron hacia arriba. Suerte que nuestro compañero Rodríguez expulsó a los de abajo.

Pero así y todo se ha visto que la Guardia Civil, cuando se le llama a un sitio, siempre ataca a los que van de blusa y están en la general.

¿Tiene el Kursaal interés en seguir trayendo películas fascistas? ¿Convenría saberlo.

¿Y el Ideal Cinema? ¿Por qué

Las Derechas están celebrando mítines por el campo sin permiso ni participar a la autoridad competente. A nosotros se nos prohibió el pasado año un acto en Daimés porque no llevábamos el permiso del alcalde. En vista de lo primero, denunciarnos el hecho al Alcalde y participó al Presidente de las Derechas la obligación que tienen de comunicar los actos que intenten celebrar. Seguidamente se personó en la Alcaldía el señor Sansano, y dijo que lo que ellos celebraban no eran mítines, ya que solamente acudían cinco o seis amigos.

¡Menos mal! Pero de todas formas es acto público fuera del local de su domicilio. Si va poca gente es porque nadie los quiere, porque conocen la casta de los visitantes, porque son los de antes, los que no hacían ni pagaban nada, los que se gastaban los cuartos del pueblo en cabarets, después de la procesión de Semana Santa, ¡los alfonsinos, en suma!

permitió el acto de los propietarios agrícolas, para que formaran la marcha sobre Madrid y la protesta contra el Contrato Interlocal Obrero y no autorizó el mitin de la Sociedad de Constructores de Calzado?

¿Podríamos saberlo?

¿Qué tiene menos fuerza, el Partido Radical o los ventiladores de las máquinas de lijar de la fábrica de calzado de Tibi, Soler y Micó? Vamos hombres, que no digan, aumentar los efectivos!

¡Para mí solito! Todo un artículo de OCAP, Paeo Giménez. Columna y media nada más. ¡Estoy que bufo! Prosa, verso, tintes, brillantina, confusión de lenguas, historia sagrada, rebuznos, larguezas, ideas y hasta su ataud para cuando se muera. ¡¡Todo me lo endilige!! Qué generoso.

A todo ello le dice: Fotografía al momento. Su foto, señor OCAP, no podría ser al momento, es V. demasiado largo para retratarlo en una jornada. Su foto deberá ir por entregas. Es demasiado larga su historia. Algún día nos ocuparemos de ella. Por ahora no precisa. Quedan sus datos en el archivo para mejor ocasión. Por ejemplo, cuando V. sea Alcalde o Concejal o Administrador de Arbitrios... u otra cosa que me callo pero que lo sé de memoria.

Cuando entró Lerroux, banderita al balcón, alegrías, cohetes, cantos, convites y hasta lágrimas de contento.

Ahora que ha salido de estampa, con las nalgas aporreadas a su edad, ¿qué hacemos ciudadanos radicales? ¿Lloremos ahora de rabia o dolor?

¿Se habrán muerto? Pues no se les oye.

Dice OCAP que el pueblo nos conoce a todos. Seguramente también conoce el pueblo a OCAP. Siendo así quedamos satisfechos. Conociendo a OCAP ya nadie se puede fiar de sus escritos. Puede poner cuanto quiera. Ya dice V. que el pueblo nos conoce a todos y sobra con eso.

El Elche F. C. bate a la Gim-

¿A quién ha molestado que diga EL OBRERO, que en la última etapa monárquica, se cobraron pesetas sin ingresarlas en Caja? Dicho queda. Lo repetimos.

nástica de Cartagena y al Hércules de Alicante. El Parlamento patea a Lerroux. Gran regocijo en Elche y en el resto de España. El triunfo es nuestro. ¡Viva el Elche F. C. y el Parlamento!

Todas las sociedades de Elche, artísticas, sociales y políticas de solvencia han protestado de la medida del Ministro lerrouxista Samper, separando del Jurado Mixto del Arte Textil de Elche a la provincia de Murcia, menos el Popular Coro Clavé.

Nos dijeron que lo harían cuando convocaran a Junta Directiva, pero no lo han hecho. ¿Será para el año de la nana Sr. Torres Giménez, o es que no lo quieren hacer?

§ §
Matías Irlés es un panadero de la calle de San José Llano, que compró un carro para su servicio de reparar pan, adornándolo con dos banderas, republicana y socialista respectivamente.

Pues bien, tan pronto como formó Gobierno el Sr. Lerroux, tuvo muy a bien el tal Maslano cambiar la banderita socialista de su carro por otra republicana. ¡Lástima que el partido de Lerroux no tenga una bandera diferente, pues a estas horas hubiera sustituido a la socialista y ahora no sabría por cual tendría que sustituir la radical.

Ya lo saben los clientes de Matías Irlés, el conjuncionista. ¡Ojo al Crisío!

§ §
Tenemos en Elche muchos tenderos y comerciantes que tratan a los socialistas de malera desconsiderada.

No nos molestan; pero lo que sí les adelantamos es que los socialistas estamos dispuestos a terminar con los que nos tratan malamente; ya saben que hemos dado pruebas suficientes para que sepan todos los que viven del público,

que nosotros sabemos corresponder como merecen.

Estamos dispuestos a decir y publicar los nombres de los comerciantes, tenderos, panaderos, etc., que son enemigos de la clase trabajadora.

(Continuación de la «Vida, milagros y fin, del famoso D. Joaquín»)

«La crisis del Gobierno de los bizcos y la Gripe de los años 1917-18», prorrumpe en atronadores vivas, de los que recordamos dos, «¡Viva mi Jefe!» y «¡Viva la Gripe!».

—Mi gratitud hacia V., Sr. Palladino, será eterna y, en prueba de ello, yo pido a V. acepte este nuevo cigarro. ¿Es buen tabaco, verdad? Me los manda un amigo íntimo, el abogado del pobre señor March. Pero antes de que V. deje esta casa, yo quiero anticiparle lo que el próximo domingo verá la luz en nuestro rotativo «El Radical». Ese artículo que tengo hilvanado, es la explicación del porqué de mi retirada del laborioso campo de la Ciencia.

Yo no tengo temperamento de médico—sigue diciendo—ni lo he tenido nunca, me hice médico como me hubiera podido hacer Veterinario, pero mi especialidad es la política, la que me seduce. De no ser así, no hubiera tenido explicación el ofrecimiento de D. Alejandro, al intentar elevarme a un puesto de gran altura, que estoy dispuesto a aceptar, porque ello entraña el principio de mi triunfal carrera política; pues sepa V. que el cargo ofrecido por el gran caudillo tiene mucha miga. Voy a ser secretario particular del subsecretario primero de la sección segunda del primer negociado del cuerpo de betuneros del Estado.

—¿Está V. seguro de que no rectificará de criterio?

—No; estoy decidido, a menos que fuerzas mayores me lo impidan, ya sabe usted que dice el adagio que «El hombre propone y la mujer, digo Dios, dispone».

—Y como decía el otro... «precura que el tejado no sea muy alto».

—Y volviendo a lo anterior. Yo ya sé que la retirada mía en tiempo de gripe fué un tanto dudosa, pero es la que yo dije: «¿No ha venido el médico aspero y el doctor Salgado? ¿Qué caramba hago yo aquí?» Fué un acto de solidaridad con mis compañeros de profesión, dejándoles ancho campo.

—Eso no tiene importancia, lo que ocurre es que siempre hay descontentos, que quieren sacar las cosas de quicio; pero no haga V. caso, tantas cosas se dicen, que si a todas ellas tuviera uno que hacer frente, pronto se llenaba el Reformatorio.

—Pero ¿es que dicen algo que conmigo tiene relación?

—Pchs... nada, que si se dió de baja en la matrícula de médico y que renglón segundo había solicitado de la Intervención de Hacienda de la Provincia poder tributar como dueño de un auto, en la misma forma que los demás médicos en ejercicio, con la consiguiente rebaja del importe, pero ya se yo D. Joaquín que las gentes, del desorden quieren amargarle a V. la existencia, pero cuente conmigo para cuanto esté en mi mano.

Unos suaves golpecitos en la puerta, han interrumpido nuestra plática, y una voz de anciana venerable, llama cariñosamente a nuestro interviudado.

«Joaquinito... ¿date prisa que tienes que acompañarme a misa... En la percha tienes los «pantalones», que quiero verlos en misa».

Mucho lo siento Sr. Palladino, interrumpir nuestra entrevista; pero si V. quiere, puede evacuar el resto de la consulta con el Primer Jefe del Gabinete de Prensa de Partido. Pase a ese cuarto, en el que se halla el Sr. Giménez Richart, que desempeña dicho cargo, pues se halla ultimando los preparativos para mi recepción en el cuerpo de funcionarios a que antes he hecho mención, y al propio tiempo resolviendo con mi sastre todo lo relativo al equipo que pienso llevarme para las grandes recepciones, Levita, Smoking, Frac, etc. etc.

No olvide V. mis señas: «Secretario particular del Subsecretario primero, de la Sección segunda, del primer negociado del Cuerpo de Betuneros del Estado.» donde me tiene siempre a sus órdenes. Y desaparece.

Sombrerería Beltrán
SALVADOR, NUM. 1
La que más barato vende
y más surtida
Modelos de última novedad
Exclusiva de los
"Sombreros Fernández y Roche"

Profesora de Francés
Se ofrece para dar lecciones a domicilio
EMILIA COVES
Doctor Sapena, 25
ELCHE

SASTRE
Si quieren vestir con gusto
y elegancia, visiten la
CASA MERINO
Plaza Cervantes, 7. 2.º

Miguel Salvetti Pardo
MEDICO
Especialista en enfermedades de los pulmones y corazón
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 6
Corredera, 12
ELCHE

EL OBRERO

Depuración social

¿Bravatas a mí?

Un afiliado al Partido Republicano Radical Socialista y con pretensiones de comunista libertario, que responde con el nombre de Felipe Quesada, valiéndose de surcarga de *encargado general* que actualmente ocupa en la «Hiladora llicitana» ha tenido la osadía de dirigirme las palabras más soeces e incomprensibles.

No sé si es que llega a tanto su poder que se cree superior a los demás y, ya hoy ya mañana, tiene la «santísima obligación» de emprenderla con los obreros que trabajan bajo sus órdenes, aún cuando el que menos, tenga mucha más alteza de miras y un concepto *mucho* más elevado de la situación social presente, haga oídos sordos a sus palabras.

Estas palabras son de un calibre tal y dichas con tal gesto imperativo, que el obrero *verdad* ha de hacer un esfuerzo para no contestar *adecuadamente* a este obrero del lumpen proletario.

Pues bien; no estando conforme con esa autoridad que él se toma y temiendo que cualquier protesta viril de «un obrero» resquebraje a éste en lo más mínimo, la emprende con *finísimos modos* al que «tanto se atreven...», regalándole los más escogidos improperios de su vasto repertorio.

Ultimamente, con motivo de demandar la reparación de una polea, que en la mecánica se le denomina *lôca* por ser quizás su trabajo *negativo*, ya que no desempeña otra función que la de mantener la correa transmisora presta para el trabajo, se permitió este señor el *honor* de demostrarse tal cual es. A la demanda, hecha con «buenos modos» (que él acostumbra a confundir con la cobardía), fue contestada con palabras a cual más *libertaria*, como, por ejemplo: «...que no me da la gana», «...aquí no manda nadie nada más que yo...», «...que co...» y otras más por el estilo.

La demanda en cuestión la hice ante la molestia continua de dicha polea; pues una poleita de 50

milímetros, con 20 de holgura en el interior, desde luego, que recibe el impulso de otra de unos 800 ó 900 milímetros aproximadamente, y creo, lector, que por muy poco entendido que estéis en el orden de la técnica mecánica, habrás de reconocer la justeza de mis reclamaciones.

Y una vez expuesto lo que antecede, cabe: ¿por qué esa negación tan terminante? ¿por qué esa negativa? ¿qué es lo que se pretende? Yo creo que sí. Y mucho más... Y es que si uno pudiese penetrar en el pensamiento de sus semejantes, en muchos de ellos encontraría una conciencia más negra que el carbón.

Y esto es lo que tenía que decir por hoy. No lo hago en un arranque de orgullo, y sí de justa indignación ante la acción provocadora de un hombre que, en el mayor de los cinismos, pretende pasar por... *comunista libertario* lo que no quita para que pretenda coartar la libertad ajena, creyendo [ciego] que los supeditados a sus órdenes son espiritualmente inferiores... porque no alardean de «tener» un ideal tan *libertario*...

Y aquí termino... Sólo me resta decirle a este señor que se fije bien en su papel y que no lo tergiverse, pues sería de lamentar. Nada más.

LORENZO AYALA ALBALADEJO

Confitería GARCIA

Especialidad en tortadas, mazapán y turrones

Teléfono, 117

Canalejas, 52 ELCHE

Hojalatería y Calderería

DE

Hijo de Ginés Pelegrín

Avenida Labradores, 27 ELCHE

D. Baldomero Cerdá

Consultorio Mercantil

Plaza de Isabel II número 2.

Juan Vicente Caracena

PRACTICANTE

American Salón Barbería

Calle Canalejas.—ELCHE

En el Ayuntamiento, en épocas monárquicas, se cobraban pesetas a los vecinos, sin ingresarlas después en Caja.

¿Saben algo de esto los llamados hacendistas de «El Eco»? ¿Y los de la última etapa monárquica, saben algo? ¿Donde están las pesetas?

Soplos y falsedades

Desde que llegó al Poder Lerroux, no ha habido hoja salida de los socialistas, ni número de EL OBRERO, que no haya sido cuidadosamente enviado al Gobernador por los elementos radicales de ésta. En muchos casos agrandando exageradamente los informes que les convenía dar, para acrecentar la tirantez, obligada según los radicales, entre un Gobernador de Lerroux y un Alcalde Socialista.

La protesta del Sindicato del Arte Textil, por la injusta determinación de Samper el Ministro, fué igualmente remitida al Poncio provincial. Esta valió una repulsa del Gobernador a nuestro compañero Rodríguez.

El anuncio de un mitin sindical por el Sindicato de Constructores de Calzado, también fué tendenciosamente informado por los radicales de ésta en tal forma, que al Alcalde, le valió además de la repulsa consiguiente, una multa de cincuenta duros. Prohibió el mitin el Sr. Gobernador.

La misma noche se representó una revista con trozos fascistas, en el Teatro Kursaal; protestaron los de la General, los obreros, se corta el trozo de película que promovía incidentes y protestan entonces de la Preferencia. Alguien llama a la Guardia Civil, profiere gritos de «hay que barreros!» a los de arriba se entiende, a los obreros. La Guardia Civil nada más se preocupa de expulsar a los de la General. El Alcalde, se encargó de expulsar a los de la Preferencia. ¿No participaron todos del incidente? ¿A qué estos distinguos? Se devolvieron los cuartos, Pero aquí viene lo bueno.

¿Quién informó al Gobernador de todo ello, y en qué forma lo hizo, para que esta Autoridad, al recibir a los periodistas les hiciera las manifestaciones siguientes?

«No hay novedad; únicamente en Elche, durante un mitin socialista que se celebraba en el Teatro Kursaal, protestaron varios asistentes, promoviéndose incidentes con la consiguiente rotura de butacas. Enterado de la culpabilidad del Alcalde, le he impuesto una multa.

¿Es esta la forma leal y democrática que tan eufóricamente decía Lerroux, que había de pacificar los espíritus?

[No la vemos por ninguna parte!]

Esta es la conducta innoble de los radicales. Sentadas quedan las manifestaciones del Gobernador. Como es consiguiente hemos protestado de ello.

«El Eco», desafortadamente, lanza acusaciones contra el Ayuntamiento actual. Nadie a excepción de nosotros las recoge. Nos corresponde hacerlo. No le huimos ni pedimos ayuda a nadie.

Solamente dejar bien sentado, que a lo que se ve, a los únicos que les interesa defender la moralidad administrativa y política del Municipio de Elche, es a nosotros los socialistas. Tomamos nota de todo para en su día hacer uso de todos los datos recogidos.

Para el Sr. Administrador de Correos

Sabemos que para cubrir la vacante que ocasiona la dimisión de José Sempere del cargo de carteropetón en los partidos rurales de Algorós, Algoda y Matola, ha sido designado, aunque interinamente, Audrés Cascales Sala, a propuesta de la Administración de Correos de Elche.

Desearíamos saber qué razones ha tenido el Sr. Administrador para hacer tal propuesta; mas desconfiamos de que nos lo diga, porque suponemos serían inconfesables. No nos lo explicamos de otra manera, sabiendo que el Sr. Navarro está en antecedentes de ciertas cosas relacionadas con dicha cartera.

Ignoramos, como es natural, lo que se habrá dicho de Andrés Canales Sala en el informe remitido por la administración de Elche a la superioridad, pero aseguramos que no se habrá dicho todo lo que de él sabe el Sr. Administrador de Correos. No le le habrá dicho, por ejemplo, que este individuo acostumbraba a repartir la correspondencia con varias fechas de retraso y que muchas cartas llegan abiertas a manos del interesado. Tampoco se le habrá dicho que algunos días no se abría el buzón y otras veces mandaba a un niño para abrirlo, lo cual quizá sea la causa de haberse encontrado varia correspondencia en la basura, con la dirección clara de a quien iba dirigida.

Y por último, tampoco creemos se haya informado a la superioridad a tono con las reclamaciones que hemos tenido que hacer ante la administración de correos sobre el mal servicio que prestaba como auxiliar de dicha cartera.

Tenemos que confesar la profunda decepción que hemos sufrido al conocer el papel que se ha prestado a hacer un administrador de correos; porque la verdad, es que creíamos al Sr. Navarro decidido a hacer cumplir escrupulosamente, como requiere el sagrado servicio de correos, a todos los funcionarios de su jurisdicción. Mas, nos hemos decepcionado y lo sentimos, no solamente por él, sino por el propio cuerpo de Correos, donde los funcionarios observarán que el cumplimiento del deber es cosa secundaria.

Hacemos punto por hoy sin renunciar a volver sobre el tema si es necesario.

EL GRUPO DE INTERESADOS

Agrupación Socialista

En la última asamblea ordinaria, se acordó votar una cuota extraordinaria de la cantidad de 5 pesetas para el «Fondo Electoral». El encargado de la cobranza de esta cuota es el compañero cobrador de la Agrupación, Enrique Martínez Poveda.

FONDO ELECTORAL

| | Pesetas |
|-------------------------|---------|
| Suma anterior | 765.50 |
| Diego Sempere Castells | 5.00 |
| Tomás Vicente Maciá | 5.00 |
| Francisco Sempere Aznar | 5.00 |
| Martín Morales Prats | 5.00 |
| Santiago Rodríguez Ruiz | 5.00 |
| Total | 778.50 |

Sociedad de Obreros y Dependientes municipales

CONVOCATORIA

Se convoca a Junta General Extraordinaria para el próximo martes y en el salón nuevo de la Casa del Pueblo, a las 6 y media de la tarde, con el fin de estudiar los artículos que se crean necesarios de modificación para hacer la propuesta necesaria a la Unión Nacional de Dependientes Municipales de España.

Se ruega la asistencia.

LA DIRECTIVA

Conferencias particulares. Bachillerato y 1.º enseñanza.
Razón: Imprenta Moderna

¡AGRICULTORES!

Tenemos semilla de guisantes verdes arrugados, clase extranjera seleccionada
LOS ANTONES S. A.
Avda. de Labradores, 7

BLASCO

SASTRE

Castelar núm., 10-1.º

Exceso de original

Por exceso de original nos hemos visto obligados a dejar para el próximo número la reseña de la Apertura del curso en el Instituto Nacional de esta localidad.

Imp. Moderna.—Elche.

Sea Vd. elegante

Lo conseguirá llevando los sombreros de la mejor calidad, marcas

Palarea y Bueso

exclusivas en la sombrerería

CAMPELLO

Por cada compra de cinco pesetas en adelante, se regala una participación de lotería para el sorteo de Navidad.

POLICLÍNICA

DE

Oftalmología y Otorinolaringología

A CARGO DE LOS DOCTORES

M. ORTEGA

B. NAVARRO

Especialista en garganta, nariz y oídos.

Especialista en enfermedades de los ojos.

Consulta en Elche los lunes por la tarde, calle Sagasta, 3 y 5 (frente a Correos).

ROCALLA

Materiales de Construcción

Tubos de todas clases - Planchas acanaladas y lisas - Canalones - Bovedillas - Depósitos para agua - Planchas pulidas - La más perfecta imitación del marmol, apropiadísimo para zócalos.

Depósito y venta: Calle D. José Ramos, 18 — ELCHE

¡ILICITANOS!

¿Queréis un buen aperitivo?

Visitad el BAR MODERNO. Propietario JUAN GÓMEZ PE-REZ, Plaza de la República, 16, donde hallaréis licores, jara- bes, coñacs y aperitivos de las mejores marcas, café especia- y económico.

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | |
|----------------------------|------|
| Elche, un mes | 0'50 |
| Resto de España, trimestre | 2'00 |
| Extranjer, trimestre | 2'50 |

EL OBRERO

Organo del Partido Socialista y de las Sociedades Obreras

En torno a nos- otras

Estamos, las mujeres, en momentos de enhorabuena. Tanto se ha dicho que éramos la incógnita de la política que, todos los sectores de la misma, se desviven por descifrarla: o sea, por convencernos de que ellos cada cual por separado, claro está, representan para nosotras, para nuestros hijos y nuestros hogares, la suprema felicidad.

Y es natural que así sea. En España, como en todas partes, nacen más criaturas de sexo femenino que del masculino; si a este «plus» de mujeres añadimos el número de hombres que se avienen a lo que la mujer les diga o grite, con tal de vivir en relativa paz, nos percataremos al punto de la importancia verdaderamente trascendental que han de tener en las futuras elecciones los votos femeninos.

Ello no precisa explicación. Como tampoco la precisa la angustia de los partidos republicanos; integrados por hombres en su mayoría sinceros defensores del nuevo régimen, pero cuyas esposas, hijas y hermanas, se hallan todavía con respecto a ellos, en una condición intelectual de patente retraso, de la cual, ahora que el tiempo apremia—o que ya no es tiempo—serán dóciles instrumentos de los enemigos de la causa por que ellos militan. Y, nada digamos ya de las madres, salvo rarísimas v, por lo mismo, honrosísimas excepciones, señoras habituadas desde siempre a no ver otro horizonte que el señalado e impuesto por el confesor.

Ahora bien: ¿Y nosotras? ¿Las mujeres socialistas y las que sin atreverse o decidirse a serlo por sí mismas, son compañeras de los que luchan por la emancipación de la clase trabajadora?

Que entre nosotras no existe el mismo peligro que entre las mujeres de los sectores republicanos, es indudable: la mujer proletaria es, en sus anhelos, en sus necesidades, en sus sacrificios, la más identificada con el hombre, y la que, por tanto, más directa y fervorosamente ha de participar de sus mismas rebeldías. La esposa de un comerciante, de un médico, o de un ingeniero, pueden pasarse toda la existencia sin enterarse de los afanes de su marido, de la significación y objeto del ideal porque éste daría su vida; la compañera de un obrero que ve a éste parado porque no ha querido romper el carnet de la Casa del Pueblo, no puede ignorar, ni cual es exactamente la causa a la que se halla entregado en cuerpo y alma su marido (en el cuerpo a menudo maltratado por los defensores del «orden» impuesto por sus explotadores; en el alma dolorida por vejaciones de todas clases); la causa que es, no sólo la del progreso que ha de hacer menos cruentas las injusticias para sus hijos, sino inmediatamente, di-

VISITAS FANTÁSTICAS

Vida, milagros y fin, del famoso Don Joaquín

Por el Dr. Eusapia Palladino

Inés es una doméstica al servicio de la familia de D. Joaquín, una de las pocas muchachas de servir que han aprendido el castellano correctamente, como así mismo a ser atenta como una niña «bien» salida del colegio de las HH. Carmelitas.

No sé que le ocurre hoy a Inés, que se le han crispado los nervios. Lo denota la negativa a nuestra pretensión de entrevistar al flamante Jefe del Partido Radical.

No nos arredra la actitud de la sirvienta, pues nuestra calidad de reporteros fantásticos, nos permite burlar la vigilancia de la chica, máxima cuando contamos de antemano con la cariñosa acogida de que seremos objeto por parte de su amo, y allá que vamos.

Por una acaracolada escalera ascendemos al tercer piso, dispuestos a encontrar a todo trance a nuestro hombre, que según lo que penetra por nuestras fosas nasales debe hallarse en su despacho «político» instalado en un coquetón saloncito del tercer piso. No en balde apreciamos nosotros en D. Joaquín un político de «altura».

En uno de los rellanos de la escalera nos tropezamos con una anciana a la que preguntamos si la puerta ante la cual nos habíamos estacionado, era la que daba acceso al despacho del personaje a quien buscamos.

—No señor—nos contesta—este es el despacho de un médico que murió de resultados de la «gripe». D. Joaquín se halla en el otro piso.

Proseguimos nuestra ascensión, encontrándonos de pronto ante una puerta sobre la que leemos en una plaquita de porcelana «Sea V. breve».

Empujamos la puerta solicitando a la vez permiso para penetrar en el recinto. Los dos señores que afanosamente trabajan, sentado en un sillón uno y de pie el otro, no se dan cuenta de nuestro allanamiento, lo que nos dá motivo para que, con la cautela propia de una visita fantástica, nos coloquemos detrás del que permanece de pie. Este es el Secretario político de D. Joaquín, un señor radical elizaicínista, que no sé si fué escultor en Barcelona o vendedor de «santicos» de escayola en la ciudad condal.

Leandrito, que éste es el secretario político a que nos referimos, se afana coleccionando por orden de fechas, y de acuerdo con el nomenclator catastral, los innumerables telegramas, telefonemas y hasta radio-telegramas, procedentes de las distintas partidas rurales del vasto campo de Elche, todos ellos en agradecimiento por las gestiones realizadas por nuestro hombre allá en los madriles, para conseguir el abaratamiento del transporte de las granadas, gestión llevada a cabo con el máximo de eficacia, aprovechando la visita que en unión de otros patronos ilicitanos hicieron a Madrid, con motivo de la celebración de la Asamblea Patronal Agraria, o sea «La marcha hacia Madrid de los caciques rurales españoles».

Mientras Leandrito colecciona los documentos antes mentados, su jefe se afana en la redacción de un artículo periodístico, que suponemos será el de fondo de «El Radical», con grandes titulares «LA CRISIS DEL GOBIERNO DE LOS BIZCOS Y LA GRIPPE DE LOS AÑOS 1917-18».

Un golpe de tos forzado, ha servido para que estos dos señores se den cuenta de que nos hallamos junto a ellos, y tras una exclamación del jefe del Partido de los Guardias de la Dictadura, al contemplarme con la estilográfica y cuartillas en las manos, se ha incorporado, viniendo hacia mí, estrechándome la diestra y ofreciéndome un cigarro habano que ha extraído de una preciosa caja niquelada.

Ante tan desconcomul estaca, nos hallamos sorprendidos. ¿Son colillas?—le decimos.—

—No, contesta el jefe de los «inapetentes». Y bajando la voz añade: las colillas se las fuma Leandrito. Es el lema del Partido y del Gobierno Radical: hacer economías; por eso yo me fumo los pu-

ros y mi secretario las colillas; creo que más economía no cabe. Pero siéntese V. Aquí tiene V. asiento—agrega—, señalándome a una silla de las llamadas de oír misa.

—Me permite V. D. Joaquín una corta entrevista?

—Lo que V. quiera puede pedirme, menos empleos, los tengo todos repartidos y todavía voy a tener que disgustarme con algunos amigos, o tendrá mi Partido que pedir la derogación de la Ley de incompatibilidades.

—Pero, si con los cargos que hay para ocupar sobran aspirantes, ¿cómo van Vds. a pedir la anulación de dicha Ley? Tanto peor.

—Como se conoce, amigo Palladino, que V. no entiende de política, V. solo entiende de medicina. Lo contrario me pasa a mí. Desapareciendo la Ley de Incompatibilidades, cada radical ostentará varios cargos y con multiplicarse éstos, todos contentos.

—Es una lógica que aplasta; corroboro.

—¿Que deseaba V. de mí?—dice D. Joaquín con aire de filántropo.

—Que me cuente algo de su vida de político, de profesional, de médico. Algo interesante que pueda ilustrar a los lectores de EL OBRERO.

Don Joaquín queda un momento pensativo, con la mirada fija en el cieloaso de la estancia y después de una pausa me pregunta: ¿de qué vida?

—De la de V., de su actuación en el partido, de su consecuencia, de su sacrificio en aras del ideal.

—Es que yo, según dice el vulgo, tengo una historia política, por entregas, como las novelas de Luis de Val.

—Eso serán cosas de la calle, habladurías de la gente; pero a mí me consta que V. es un republicano de rancio abolengo; uno de los pocos republicanos históricos; de los que han sabido mantener latente el espíritu democrático.

Un republicano de los que en todo momento supieron conservar su republicanismo immaculado, como rescoldo entre cenizas y que en el momento oportuno, culminante, ha sabido convertirse aquel rescoldo en hoguera, a cuyo resplandor divino acuden los rebeldes, los retazos, los continuadores de aquella labor civilizadora que en Barcelona realizaron los «jóvenes Bárbaros» que en unión del cónclave de ex-empleados de la Dictadura, bailan la danza macabra alrededor del fuego sagrado del Partido Radical.

Ante nuestra oratoria eufórica, el ilustre jefe, se ha conmovido. Su dentadura de oro mastica unas frases de agradecimiento hacia mí, mientras Leandrito queda atónito mirando de hito en hito a su principal, y pensando para sus adentros «Si yo tuviera tanto oro en la boca, no tardaba ni cinco minutos en escupir en la ventanilla de la Caja de Ahorros».

—Usted no sabe Sr. Palladino, que existe un sector de la población que quiere contar mi vida política pasada, la vida que me ridiculiza, la ficticia.

—Yo, como «medium» he de afirmarle que todos los seres tenemos varias vidas. Los gatos tienen siete, si a V. le endilga la gente dos, todavía le faltan cinco.

—Se me quiere atribuir que yo actué en política a las órdenes de los Jefes de los partidos liberal y conservador, y lo que es más grave, que en ciertas elecciones yo fui quien me llevé las actas de los colegios electorales sin firmar, porque así me lo había ordenado el jefe.

—¿Es posible que quieran ridiculizar a V. con esa fábula? ¡Ah, D. Joaquín! ¡Eso es fruto de la envidia! ¡Misericordia humanas! ¡No, D. Joaquín, soy lo suficiente caballero para salir a la calle y comerme a bocados a quien intente poner en entredicho la conducta pasada, presente o futura del ilustre jefe del Partido Radical, en cuyas filas milita lo más sano de la política coterránea y contemporánea.

Al pronunciar estas frases de encendido entusiasmo, el secretario, que leía el artículo de su jefe

(Continúa en 2.ª plana)

rectamente, la que ha de elevar el índice de su vida material.

Para nosotras, por tanto, el problema no existe. Mientras los partidos republicanos de izquierda se ven abocados a tener que pagar el delito de no haberse preocupado de la mujer hasta el momento en que la han necesitado, los socialistas podemos recordar con orgullo legítimo, que hace ya años la Ejecutiva del Partido contaba entre sus miembros a una mujer: Virginia González, de quien, la que estas líneas firma, no olvidará nunca la ejemplar serenidad en visperas del Consejo de Guerra que había de condenar al Comité de la huelga del 17.

Desde la instauración de la República, y al calor de esa necesidad para todos, de contar con la mujer, si no se quiere tener que luchar con su enemiga, las Agrupaciones femeninas brotan por doquier. Quédesse para los demás sectores la necesidad de tener que «traerse» a sus propias mujeres; entre la clase trabajadora, no puede haber una sola mujer que, por defensa de su ideal de clase, y por defensa de sus más inmediatos intereses, no se halle, sin necesidad de requerimientos, plenamente identificada por la causa, que por ser la de su compañero, de su padre y de sus hermanos, es también la suya desde que nació.

Y, creedme a mí, compañeras: si veís a una de las que debieran marchar con nosotras, perzosa en el avance, antes que a ella, reprochárselo a los camaradas que tiene a su lado. ¡Cada hombre tiene, para luchar junto a sí, las ayudas que se merece!

MARGARITA NELKEN

Tribuna Juvenil

[Trabajadores españoles! Oid la voz de los jóvenes socialistas, de los que según la reacción, ni tienen capacidad ni fuerza; llegado el momento lo vamos a demostrar.

¿Qué autoridad tiene la reacción sobre estos jóvenes? ¿Es a base de una dictadura fascista tipo radical en gobierno Lerroux? ¡Ah! Entonces sabrán las clases reaccionarias dónde llegan las fuerzas socialistas y las de U. G. de T.

A vosotros, jóvenes de Elche, y en particular a los que engrosáis la Juventud Socialista, y a los que simpatizáis con ella, os ruego constancia, fe, energía, y que todos juntos, proclomemos una libertad que nos pertenece, libertad de prensa, libertad de ideas políticas, y también una libertad sagrada, a la cual aspiramos toda la clase trabajadora española.

Firmes, jóvenes españoles! Pongámonos en la vanguardia, que si un día salimos a la calle a proclamar una Revolución y no se consiguió según nuestras aspiraciones, está cerca el día en que, si es necesario, tendremos que dejar nuestras vidas, no por una República reaccionaria, pero sí por una República Social.

¡Viva la U. G. T.!

¡Viva el Socialismo!

B. R. LL.

De la Juventud Socialista